

Carlos Vergara Ehrenberg
 carlos.vergara@mercuriovalpo.cl

El gobernador provincial de Mendoza Alfredo Cornejo, viejo lobo del radicalismo argentino, nos recibe en su residencia oficial del barrio de La Puntilla, una fastuosa mansión donada al Estado por el empresario Enrique Pescarmona, la cual ha optado por utilizar sólo para recepciones oficiales y reuniones, manteniendo su hogar de siempre en Godoy Cruz.

Cornejo, quien ya ocupó el mismo cargo entre 2015 y 2019, cree que ha llegado el minuto de que la Unión Cívica Radical se tome en serio competir por la Casa Rosada en las próximas elecciones de cara a las presidenciales de 2027, algo que no ocurre desde el recordado mandato de Raúl Alfonsín (1983-1989). Aunque dice que lo más importante es el proyecto político, reconoce que es una opción a la cual no se cierra para ir como candidato.

“

Ninguno de los proyectos fronterizos consiguió flotar. No ha habido financiamiento, en lo que responsabilizo más a la Argentina que a Chile, aunque ni Bachelet ni Piñera mostraron mucho interés”.

“Tenemos problemas porque hay una parte del radicalismo que piensa que no hay que acompañar las reformas económicas de Javier Milei y hay otra parte que cree que sí, entre los cuales estoy yo. Yo no me cierro (a ir de candidato). Categóricamente, no. Tampoco lo tengo como una obsesión, digamos, que tenga que serlo. Me siento más sabio en este segundo mandato de entender a la sociedad en este tiempo y también el sistema político argentino”.

- ¿La opción del kirchnerismo ya no va más?

- Una buena pregunta. Yo creo que es inexorable. No su desaparición, sino quedar reducidos a un porcentaje ínfimo, como hay en cualquier sistema político democrático. Un porcentaje que no es tan relevante, que es del 15%. Yo creo que sí está terminado.

- ¿Cómo ve a Chile del otro la-

do de la Cordillera?

- Yo tengo una gran admiración por Chile, en cuanto a cómo han organizado su sistema político y su economía, mucho mejor de lo que lo hemos hecho en la Argentina. Hace un poco más de 30 años atrás, el producto bruto per cápita de Chile era inferior al de Argentina y hoy es superior. Eso muestra que de un lado se han hecho bien las cosas y del otro lado, no. Ahora, dentro de eso, por defectos de la Argentina en algunos casos, y seguramente por prioridades de Chile, la cooperación binacional no se ha ampliado en estos tiempos y ha dependido más de las distorsiones de nuestra macroeconomía que de una política sostenida de cooperación. Pero sí, hay una agenda común.

- ¿Cuál?

- Chile es un gran país minero y Argentina está despertando a la actividad. Tenemos la misma Cordillera. Y ahí hay una complementariedad enorme de poder trabajar juntos. Una experiencia que Chile ya ha desarrollado y que lo ha hecho bastante bien. Tenemos una complementariedad regional: Chile es un gran productor y exportador de vinos, de cerezas. Nosotros también tenemos cosas para competir. Pero para complementarnos, para esa competencia cada vez más feroz en el mundo, en productos de ese tipo, tenemos una dificultad que yo se la atribuyo a los gobiernos nacionales, que son los pasos fronterizos que no son ágiles. El comercio y el intercambio entre Argentina y Chile sería mucho más fluido si se pusiera foco en los principales pasos fronterizos.

- ¿Por qué no se hace?

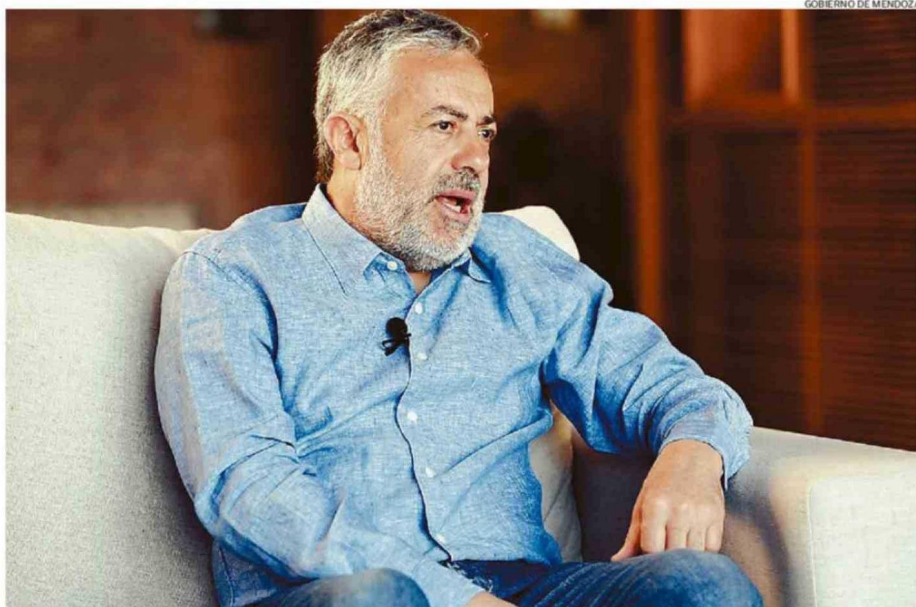
- Los gobiernos nacionales se han desentendido literalmente de las fronteras. Ellos tienen las competencias, no las regiones. No la tiene la Quinta Región, ni la tiene la provincia de Mendoza, por ejemplo. Hay un viejo tratado en materia de Minería, es del 97, de Eduardo Frei y Carlos Saúl Menem, que hay que usar. Hoy hay sintonía entre Kast y Milei, pero me parece que no es sólo la sintonía ideológica. Me parece que hay complementariedad económica, que es más importante.

- ¿Qué pasó con los proyectos del túnel de baja altura de Eurnekian, el de Las Leñas y tantos otros?

- Ninguno está más allá de ante-

Alfredo Cornejo, gobernador de la Provincia de Mendoza:

“Mendoza y Valparaíso somos algo así como los hijos olvidados de los gobiernos nacionales”



A LOS 64 AÑOS, ALFREDO CORNEJO EJERCE POR SEGUNDA VEZ EL CARGO DE GOBERNADOR PROVINCIAL. EN 2027 PODRÍA IR POR LA CASA ROSADA.

“

Hemos luchado con bastante autonomía, creo. Mendoza hoy no puede prescindir de la macro, pero tiene su orden administrativo y fiscal como para tener vida propia. Pero está claro que nadie puede prescindir de la macroeconomía”.

beneficiaría mucho. Conectarlos con el puerto de Valparaíso, principal salida de las mercaderías del Mercosur, con lo cual se generaría con la ciudad de Valparaíso, con Viña, un turismo y un intercambio mucho más fluido, fundamentalmente de gente de Mendoza que veranea en Chile. El mar siempre ha sido un atractivo y un activo turístico. No nos han tenido tan en cuenta. Siempre que sigo la crónica periodística chilena y cuando voy a la Quinta Región

también veo que son más o menos los mismos reclamos de las cámaras empresarias, o sea que somos un poquito los hijos olvidados de los gobiernos nacionales.

- ¿Y cómo se combate eso?

- La hemos luchado con bastante autonomía, creo. Mendoza hoy día no puede prescindir de la macro, pero tiene su orden administrativo, su orden fiscal, como para tener vida propia. Pero está claro que nadie puede prescindir de la macroeconomía y del gobierno nacional de su país. En términos de prospectiva, avanzó la Ley de Glaciares, que se ha visto en Chile como un empujón a la actividad minera, que podría ser beneficiosa para ambos países. Sin duda alguna. Esta ley mejora el control de los glaciares y les da las facultades, en el caso argentino, a las provincias, de la definición de periglaciares y de poder brindar buena información para la inversión minera, pero también para la inversión turística. Hay mucho por explotar en nuestra cordillera en materia de turismo de aventura, de turismo de la nieve.

- ¿Cuáles son las grandes apuestas mineras hoy día?

- Hay proyectos muy grandes, pero que van a llevar su tiempo. Nosotros tenemos un proyecto de cobre muy chico que es San Jorge, cobre mendocino. Es una inversión de alrededor de 600 millones de dólares, una inversión chica, pero es la que primero puede aportar cobre concreto, porque está en Uspallata, a 15 kilómetros de la Ruta 7. Es una mina que tiene fácil acceso. Y sólo hay que hacer trabajos de infraestructura, como el transporte eléctrico y demás. Probablemente ya a finales de 2027 o 2028 puede estar produciendo cobre. Y los proyectos de San Juan van a arrancar, pero va a llevar su tiempo. El de Catamarca, uno está en marcha casi a la par del nuestro, pero hay otros que están más en altura. Hay mucha potencialidad del cobre, y yo creo que según todos los aportes que hacen las empresas, la salida más viable va a ser por Chile.